

Orat. de
Chris. se-
pult.

mortaja, dice San Epifanio, que ha de preferir la sabana; porque los Serafines, aunque ofrecian las alas, se quedaban con ellas, sin perder ni una pluma: mas aquellos dos Caballeros se desposeyeron de la prenda. Gloria es para tí, mi venerado Juan, que ya que diste, fue desposeyendote de la manta, y sirviendo à Maria Virgen, con tu dichoso Compañero y Serafin de los Remedios. Y pues vosotros (hablo con los dos, para cerrar la noche) quedais en su presencia, asistiendola, y gozando su amor, comunicadnos de él. Y os pedimos, que pues los dos Serafines alaban à Dios y à su Madre Virgen con un cántico en Trinidad de palabras: *Santo, Santo, Santo*, ofrezcais los dos otra Trinidad de aclamaciones, para merecer, por intercesion de Maria, el Cielo, prometido à los Fieles. *O clemente! O piadosa! O dulce Virgen Maria!*

ME-

MEDITACIONES ESPIRITUALES

para volver de las Novenas.

Maria fue la ultima palabra con que cerramos la noche: sea pues Maria la primera que abra la mañana; para que las dulzuras de este santo nombre alivien las amarguras de este dia, que siendo el de la vuelta de los Santuarios y milagrosas Ermitas, forzosamente ha de contristar à los corazones devotos, que tan hallados asistian. O pensiones de los dias en el mundo, que no pueden, ni saben dispensar con la propiedad forzosa de ser dias de peregrinos caminantes! Digalo Elias, que estando durmiendo à la sombra del arbol, le despertó el Angel, y le mandó que caminase, que era el viage dilatado. Hable Josef el Patriarca, Esposo de Maria, que hallandose quieto, y en su compañía, y la de Jesus, su sacratísimo Hijo, le avisa el

An-

3. Reg.
17.

Angel, salga à toda priesa camino de Egypto. Acordemonos de nuestro Padre San Pedro; asistiendo en el Tabor, quiso allí permanencias de gloria, y en breve se halló sin ella, y obligado à bajar. Que dias en el mundo, aunque sean en sitios escogidos, al mejor tiempo llaman à caminar, à peregrinar y pasar. Y asi, aunque los Angeles, que llegaron al tabernaculo de Abraham y Sara, se aposentaron gustosos, y han asistido, se ha llegado la hora en que tratan de salir y proseguir su viage, como peregrinos, y nosotros con ellos; pues han sido nuestros Compañeros y Maestros en la venida y estada, lo han de ser de la vuelta.

MEDITACION PRIMERA.

LOs Angeles acabaron de comer; y lo primero que preguntaron al Patriarca Abraham, que les habia servido à la mesa, fue por Sara, su esposa,

¿adón-

¿adónde estaba y asistia? El respondió, que en el retiro del tabernaculo. Singular pregunta; pues quando entraron no lo hicieron; y ahora que acaban de comer fue su primer cuidado. O atenciones de Angeles! Habian recibido el beneficio, el pan y la comida de Sara, y lo primero que pretenden y buscan, es agradecer la limosna, socorro y alivios: agradecimiento debido. Oygamos todo este rato al discreto Rey David. Confiesa

Psal. 50.

que Dios es su Pastor cuidadoso, que en el campo le gobierna y rige, como à su oveja: refiere los desvelos, amor y beneficios que por instantes recibe de su mano en todas las necesidades y peligros; y señala con singularidad: O mi Dios! os debo tanto, que me pusisteis mesa, tal y que me sustente, y me defienda de mis enemigos. Conoció David, que cuidar Dios de ponerle mesa, y sustentarle en el campo, es digno y justo agradecimiento, para publicarlo, confesarlo

Oo

y